



Cómo citar este trabajo:

Camaño Puig, Ramón y Martí Jiménez, Elena (2016). "La vacuna frente al VPH entre los estudiantes de Enfermería de las universidades valencianas", en Moreno Castro, Carolina (Ed.) Campañas institucionales en salud pública. El caso de la vacuna contra el virus VPH. Madrid, DEXTRA Editorial, págs. 133-150

4. LA VACUNA FRENTE AL VPH ENTRE LOS ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DE LAS UNIVERSIDADES VALENCIANAS

Ramón Camaño Puig
Elena Martí Jiménez

RESUMEN

EL OBJETIVO DE ESTE CAPÍTULO ES EVALUAR EL NIVEL DE CONOCIMIENTO ACERCA DEL VPH Y LAS ACTITUDES HACIA ESTA ENFERMEDAD Y SU VACUNA ENTRE LOS ESTUDIANTES DEL GRADO DE ENFERMERÍA EN EL CURSO UNIVERSITARIO 2013-2014.

4.1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad se conocen más de 100 tipos de VPH que, con relación a su oncogénesis, se clasifican en tipos de alto y bajo riesgo oncológico. Los primeros son los tipos de VPH 16, 18, 31, 33, 35, 39, 45, 51, 52, 56, 58, 59 y 66; entre los segundos se consideran el 6 y el 11 (OMS-IARC, 2007 y Consejo Interterritorial, 2007). El uso de preservativos disminuye la probabilidad de su contagio, pero no protege completamente, ya que se ha demostrado que las partes que quedan libres del preservativo seguirían expuestas al contagio (Ramírez *et al.*, 1997; Steiner y Cates, 2006, y Winer *et al.*, 2006). Sin embargo, para disminuir la probabilidad de que la infección por VPH ocurra, diferentes investigadores recomiendan la vacunación en las mujeres.

Hasta el momento están aprobadas dos vacunas profilácticas contra este virus: una cuadrivalente contra los tipos 6, 11, 16 y 18 y una bivalente contra los tipos 16 y 18. Están enfocadas a las niñas de 11 años de edad, debido a



que las diferentes pruebas realizadas muestran mayor nivel de producción de anticuerpos en este grupo de edad. Además, deben administrarse preferiblemente antes de la primera relación sexual, en tres dosis, para conseguir una mayor protección frente al virus (Chelimo *et al.*, 2012). La vacunación completa, sin subvencionar, está valorada en torno a 1.800 euros en nuestro país. Desde que se aprobó la vacuna en el año 2006 se han realizado muchos estudios que investigaban los conocimientos que los ciudadanos tenían sobre el VPH, su transmisión y la actitud de las mujeres hacia la vacunación (Wong y Sam, 2010, y Rashwan, Rubio y Ni, 2009), detectándose una carencia generalizada de información acerca del VPH, su modo de transmisión y sus formas de tratamiento. Se vio como clave en estos estudios la información que podían aportar los sanitarios sobre el VPH, y se hizo necesario que esta se adaptara a las necesidades y demandas de la población en base a sus valores culturales y sus creencias, según comunidades.

La aceptación de la vacuna en una comunidad es un hecho muy complicado, debido a que vacunarse contra el VPH no garantiza a un adolescente no contraer la enfermedad en un futuro. Por tanto, puede generar en adolescentes y padres un falso sentimiento de protección frente a la enfermedad que genere el olvido, por parte de estos, de aspectos esenciales en la protección frente a otras enfermedades de transmisión sexual. Por otra parte, un aspecto muy importante en la aceptación de la vacuna es la actitud de los padres de los adolescentes y la relación que establecen con sus hijos acerca de las relaciones sexuales y comportamientos de riesgo. Esto implica que muchos padres sienten vergüenza ante la perspectiva de hablar con sus hijos acerca de estos temas. Además, influyen en la aceptación de la vacuna las creencias religiosas y culturales, así como el comportamiento general de la comunidad en sus relaciones.

Lo verdaderamente importante en este estudio es determinar lo que las mujeres saben acerca del VPH para poder percibir con exactitud lo que demandan ellas acerca de la prevención frente a este virus. También se trata de conocer las actitudes que adoptan ante el posible contacto con este tipo de virus; por ello, como se relata en Lenehan *et al.* (2008), en cuanto a los conocimientos que las mujeres universitarias tienen acerca del VPH, en general son pobres y demasiado superficiales. Apoyan por lo general la vacunación, pero la mayoría de ellas no percibe como necesario vacunarse.

Es muy importante, a la hora de estudiar el comportamiento de una enfermedad de transmisión sexual en una población, intentar averiguar lo que la muestra a estudiar sabe acerca de la patología en cuestión. Los medios de comunicación se convierten en una fuente de información muy importante

(Brodie *et al.*, 2001), sobre todo entre los jóvenes, como es la población estudiada en este proyecto. Se ha pretendido, mediante preguntas sencillas, averiguar a través de qué medios de comunicación han impactado de una manera más llamativa entre los universitarios las noticias relacionadas con el VPH y su vacunación. A nivel nacional nos ha parecido interesante estudiar de una manera más precisa los conocimientos que tienen los jóvenes de nuestro país sobre esta ETS; para ello, pretendemos analizar los conocimientos que existen entre los estudiantes universitarios de facultades de Enfermería de distintas universidades de la Comunidad Valenciana, ya que, antes de difundir la información sanitaria, ha de investigarse qué nivel de conocimientos existe y qué factores pueden afectar al aprendizaje de la población. Esto puede ser de gran utilidad para el profesional de enfermería y otros profesionales sanitarios, para orientar la información sanitaria de una manera eficaz y efectiva, así como elegir bien la población a estudiar. El motivo por el que se investigan los conocimientos entre los estudiantes de universidad y no entre los adolescentes es la probabilidad de haber estado expuestos al VPH.

4.2. MATERIAL Y MÉTODO

El estudio se llevará a cabo mediante la utilización del cuestionario utilizado por Hammar y Stridh en el año 2013, sobre del VPH en dos universidades de Tailandia, basado en los estudios de Caskey, Lindau y Alexander (2009) y Rashwan, Lavis y Ni (2009). El cuestionario fue traducido del original al castellano mediante procedimientos de traducción y retrotraducción por expertos, y distribuido entre enero y junio de 2014 en diferentes centros y cursos del grado de Enfermería de varias universidades. Se entregó a los estudiantes aprovechando los intervalos entre clases, explicándoles el propósito del estudio y dándoles la oportunidad de participar en la muestra de manera voluntaria, con un tiempo de aproximadamente 15 minutos para completarlo. Cuando los participantes finalizaban el cuestionario, lo iban dejando sucesivamente boca abajo y sin nombre en nuestra mesa y, finalmente, eran recogidos de manera que se podía asegurar al estudiante que iba a ser tratado de una manera confidencial. Todos los participantes rellenaron los cuestionarios después de confirmar su participación voluntaria y firmar el consentimiento informado.

Las preguntas del cuestionario han sido seleccionadas de acuerdo con el objetivo del estudio. El cuestionario consistía en tres partes: la primera par-

te compuesta de varias preguntas relacionadas con aspectos demográficos, incluyendo sexo, edad, educación, religión, lugar de residencia y estudios de los padres o tutores, etc., junto con dos preguntas relativas a aspectos de convivencia. Estos datos fueron utilizados para describir la muestra del estudio.

En la segunda parte del cuestionario, los participantes fueron encuestados sobre el papel que desempeñan los medios de comunicación, tratando de identificar la diversidad de fuentes utilizadas para la búsqueda de información acerca del VPH. Asimismo, incluía diez *ítems* relacionados con los conocimientos sobre el VPH. Los participantes pudieron elegir entre «verdadero», «falso», y «no sabe/no contesta». Los diez *ítems* consistían en afirmaciones relacionadas con el VPH, tales como si el VPH se puede curar tomando antibióticos o si el preservativo proporciona una protección parcial contra el VPH, por ejemplo. Las afirmaciones 11, 12, 14, 16, 17, 18 y 20 eran afirmaciones verdaderas y las afirmaciones 13, 15 y 19 eran falsas. Una respuesta correcta fue puntuada con un punto y las respuestas incorrectas o respondidas con «no sabe/no contesta» no fueron puntuadas. Las puntuaciones fueron categorizadas como «nivel de conocimientos pobre: 0-3 puntos, moderado: 4-6 puntos y alto: 7-10 puntos» (Rashwan, Lavis y Ni, 2009).

En la tercera parte del cuestionario, se utilizaron 10 *ítems* para medir las actitudes hacia la vacuna del VPH, mediante escala Likert. Las variables fueron clasificadas como: «muy de acuerdo» (4), «de acuerdo» (3), «en desacuerdo» (2), «muy en desacuerdo» (1) y «no sabe/no contesta». Las preguntas 23, 24, 25 y 32 se valoraron positivamente; así, las respuestas en las que la contestación fue «muy de acuerdo» fueron valoradas con 4 puntos y las respuestas con valoración «muy en desacuerdo» fueron valoradas con un punto cada una. Las preguntas 26-31 fueron valoradas negativamente; así, las respuestas «muy de acuerdo» fueron valoradas con un punto y las respuestas «totalmente en desacuerdo» fueron valoradas con 4 puntos.

La puntuación final de la escala se obtuvo sumando todos los *ítems*. La persona que tenía una actitud positiva hacia la vacuna del VPH obtuvo una mayor puntuación que aquella que tenía una actitud negativa (Polity Beck, 2009). Una ecuación que es comúnmente utilizada para calcular el nivel de puntuaciones fue aplicada para calcular el nivel de actitudes en este estudio (Vanichbuncha, 2005). Las puntuaciones entre 10 y 20 puntos se caracterizaron como nivel negativo; de 21-30 puntos como actitud moderada y de 31- 40 de actitud positiva. Los participantes respondieron también a si habían sido vacunadas contra el VPH y cuestiones relacionadas. Los datos

fueron tabulados y analizados mediante la versión 19 del programa de estadística SPSS de IBM. Una vez los datos fueron registrados con el programa se utilizó el sistema de análisis de datos del propio sistema SPSS.

4.3. RESULTADOS

La edad media de los estudiantes se situó en los 21,15 años, constituyendo las edades comprendidas entre los 18 y 20 años el 72,3% (172) de la muestra. El resto se encontraba distribuido entre los 21 y los 64 años. La distribución por sexo fue de 17 (7,23%) hombres y 218 (92,7%) mujeres. Respecto de la religión que profesan los encuestados, se definieron como ateos 120 (50,4%), católicos 97 (40,8%), un musulmán (0,4%) y un protestante (0,4%), suscribiendo la casilla de «otros» 18 encuestados (7,6%). En el momento en que se solicitó que completaran el cuestionario, se encontraban viviendo con sus padres 176 (73,95%), con amigos 31 (13,0%), con parientes 1 (0,4%), con su novio/a 11 (4,6%), solos 4 (1,7%) y no especificaron su situación 15 encuestados (6,3%). Respecto del curso en el que se encontraban, 118 (49,6%) manifestaron encontrarse cursando el primer curso, 114 (47,9%) segundo, 3 (1,3%) tercero y 3 (1,3%) cuarto curso.

El nivel de estudios del padre se distribuyó de la siguiente manera: estudios primarios 41 (17,2%), secundaria 61 (25,6%), bachillerato 63 (26,5%), universitarios 60 (25,2%) y no tenían estudios 12 (5%). Respecto del nivel de estudios de la madre, habían cursado estudios universitarios 74 (31,1%), bachillerato 67 (28,2%), secundaria 46 (19,3%) y primaria 41 (17,2%). No habían cursado ningún estudio 10 (4,2%). El nivel de estudios más habitual de los padres fue el de universitarios, 134 (29,5%), seguido por los estudios de bachillerato (22,2%), siendo llamativa la persistencia de un 4,8 % (22) de padres sin estudios (tabla 4.1.).

En la siguiente pregunta se interrogaba acerca de si tenían pareja estable, a lo que 131 (54,6%) contestaron que sí y 107 (45%) que no, y en el caso de tener actualmente pareja estable, se les continuaba interrogando acerca de si habían mantenido alguna vez relaciones sexuales con una persona diferente a su pareja actual durante la relación, a lo que contestaron que no 116 (48,7%) estudiantes y sí 15 (6,3%).

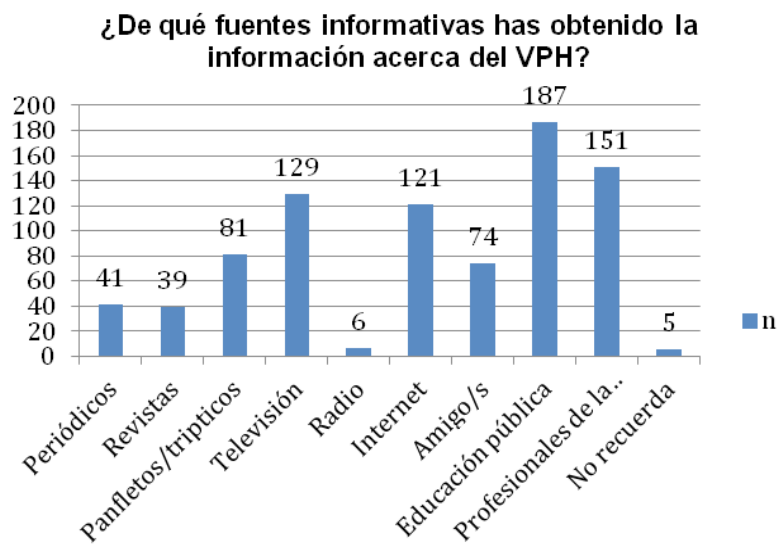
En la siguiente pregunta, después de realizar una breve introducción relativa al VPH respecto de las lesiones por verrugas e incluso el posible cáncer en el aparato reproductor femenino, se interrogó a los estudiantes acerca de si habían escuchado algo relacionado con el VPH, a lo que contes-

Tabla 4.1: Nivel de estudios de los padres.

	Padre		Madre		Totales	
	n	%	n	%	n	%
Primaria	41	17,2	41	17,2	81	17,8
Secundaria	61	25,6	46	19,3	107	23,5
Bachillerato	63	26,5	67	28,2	110	24,2
Universidad	60	25,2	74	31,1	134	29,5
Ninguno	12	5,0	10	4,2	22	4,8

taron 233 (97,9%) que habían oído hablar acerca del VPH y únicamente 5 (2,1%) no habían oído hablar acerca de este virus. La vacuna era conocida por el 81,15% de los encuestados. Un 18,5% de la muestra total conocía a alguien afectado de VPH y un 53,4% habían sido vacunados.

La siguiente pregunta interrogaba acerca de las fuentes informativas de las que los estudiantes habían obtenido la información sobre el VPH, con la oportunidad de seleccionar en un listado varias de ellas. Las contestaciones proporcionadas fueron las siguientes: periódicos, 41 (17,2%); revistas,



39 (16,4%; panfletos/trípticos, 81(34%); televisión, 129 (54,2%); radio, 6 (2,5%); Internet, 121 (50,8%); amigos 74 (31,1); educación pública, 187 (78,6%); profesionales de la salud, 151 (63,4%), y no recuerdan, 5 (2,1%) (figura 4.1).

La fuente informativa más común entre los encuestados fue la educación pública (78,6%), seguida de los profesionales de la salud, la televisión e Internet, sucesivamente.

En la tabla 4.2 se recogen las afirmaciones acerca del VPH entre los estudiantes de enfermería de las universidades valencianas; se puede apreciar que un 88,7% de los participantes contestaron correctamente a la afirmación de que el VPH producía cáncer de cérvix; uno de los participantes respondió incorrectamente a esta afirmación (0,4%).

Tabla 4.2: *Afirmaciones acerca del VPH entre los estudiantes de enfermería en las universidades valencianas (2014).*

	Afirmación	Verdadero		Falso		NS/NC	
		n	%	n	%	n	%
1	El VPH puede producir cáncer de cérvix (V)	211	88,7	1	0,4	22	9,2
2	El VPH es una enfermedad de transmisión sexual (V)	203	85,3	20	8,4	12	5
3	El VPH se puede curar tomando antibióticos (F)	11	4,6	154	64,7	70	29,4
4	El VPH se cura solo sin necesidad de tratamiento (V)	6	2,5	203	85,3	25	10,5
5	El cáncer de cérvix es el cáncer más común en España (F)	19	8	154	64,7	60	25,2
6	Con test de laboratorio se puede saber si existe VPH (V)	156	65,5	9	3,8	68	28,6
7	El preservativo asegura una protección parcial frente al VPH (V)	155	65,1	51	21,4	28	11,8
8	Las mujeres deberían someterse al test de detección de VPH (V)	189	79,4	16	6,7	30	12,6
9	En general los portadores de VPH tienen signos/síntomas (F)	41	17,2	104	43,7	87	36,6
10	El VPH es muy común (V)	58	24,4	50	21	126	52,9

Un 85,3% (203) de los encuestados sabía que el VPH era un virus de transmisión sexual, mientras que un 8,4% (20) desconocía esta afirmación y un 5% (12) de la muestra total no supo contestar a esta pregunta. Un 64,7% (70), de los encuestados sabía que el VPH no se curaba tomando antibióticos, mientras que un 4,6% (11) de la muestra creía que esto era posible, respondiendo erróneamente a la pregunta. De toda la muestra, tan solo un 2,5% (6) sabían que el VPH se podía curar solo, sin tratamiento, mientras que un alto porcentaje de los estudiantes, 85,3% (203), contestaron erróneamente a la afirmación. Un 64,7% (154) de los encuestados tenían conocimiento de que el cáncer de cérvix no es el cáncer más común en España y un 25,2% (60) tenía un total desconocimiento sobre esta pregunta. Un 65,5% (156) de la muestra sabía que con un simple Papanicolaou el VPH se puede detectar, mientras que un 28,6% (68) de los encuestados desconocía este método de detección.

De los encuestados, 155 (65,1%) conocían que el preservativo asegura una protección parcial frente al VPH, mientras que un 21,4% (51) no identificó este método de barrera. La mayor parte de la muestra, 189 (79,4%) de las encuestadas, presentó una actitud positiva frente a la detección del VPH entre las mujeres.

Tabla 4.3: Nivel de conocimientos sobre el VPH ($n = 234$).

	ítems	n	Σ parcial	% parcial	Σ	%	Σ %
	0	1			1	0,42	0,42
(0-3 preguntas acertadas)	1	1			2	0,42	0,84
Pobre nivel de conocimientos	2	1			3	0,42	1,26
	3	15	18	7,7	18	6,4	7,7
(4-6 preguntas acertadas)	4	28			46	11,9	19,5
Moderado nivel de conocimientos	5	40			86	17	36,5
	6	72	140	60,63	158	30,7	67,3
(7-10 preguntas acertadas)	7	31			189	13,2	80,5
Alto nivel de conocimientos	8	37			226	15,8	96,2
	9	7			233	2,9	99,1
	10	1	76	32,4	234	0,42	99,9
Total					234		100

La mayoría de los encuestados, 43,7% (104), supieron que el VPH no producía síntomas o signos en la mayoría de los casos, mientras que un 36,6% (87), desconocía esta cuestión. El VPH es muy común entre la población sexualmente activa: de toda la muestra, tan solo un 24,4% (58) era consciente de esta afirmación y un 52,9% (126) de los encuestados ni siquiera contestó a esta afirmación.

En la tabla 4.3, que recoge el nivel de conocimientos sobre el VPH, se puede apreciar que un 60,63% (140) de los participantes tenían un nivel moderado de conocimientos acerca del VPH, de acuerdo con la tercera parte del cuestionario, en el que se valoraban los conocimientos individualmente con respuesta múltiple. Seguidamente pudimos concluir que el nivel alto de conocimientos solamente lo alcanzó un 32,48% (76) de toda la muestra. Teniendo en cuenta que cuatro estudiantes no completaron esta parte del cuestionario, contábamos con una muestra total de 234 estudiantes.

A la pregunta «La vacuna contra la infección por VPH cuesta aproximadamente 1.800 euros. Antes de hacer esta encuesta, ¿habías escuchado algo acerca de estas vacunas? (También conocidas como Gardasil® o Cervarix®)», contestaron 194 (81,15%) que sí y 41 (17,2%) que no. A la pregunta «¿Has sido vacunada contra el VPH?» contestaron que sí 127 (53,4%) y no 108 (45,5%).

Tabla 4.4: Actitudes hacia la vacuna del VPH entre los estudiantes de enfermería (2014), preguntas 23, 24, 25 y 32.

Ítems	4		3		2		1		$\bar{X}$	NS/NC	
	n	%	n	%	n	%	n	%		n	%
23 Mis padres podrían pagar la vacuna.	17	7,1	54	22,7	59	24,8	95	39,9	1,93	9	3,8
24 Me pondría la vacuna si fuera gratuita.	138	58	51	21,4	26	10,9	12	5,0	3,32	7	2,9
25 Pagaría la vacuna si pudiera.	56	23,5	86	36,1	45	18,9	30	12,6	2,32	16	6,7
32 Me gustaría recibir más información sobre el VPH y su vacuna.	103	43,3	108	45,5	8	3,4	4	1,7	2,86	10	4,2

Tal y como se puede apreciar en la tabla 4.4, únicamente un tercio de los participantes (29,8%) creían posible que sus padres pudieran pagar la vacunación del VPH, mientras que un alto porcentaje no veían posible que sus padres pudieran costear dicha vacuna (64,7%).

El 80% (189) se pondría la vacuna del VPH si fuera gratuita y un 59,6% de los encuestados pagaría la vacuna si pudiera. En general un porcentaje muy elevado de los encuestados quería recibir más información acerca del VPH (88,7%).

En la tabla 4.5 se observa que entre la mayoría de los encuestados no parecía producir vergüenza hablar de la vacuna con sus padres: un 60,5%. Un elevado porcentaje de los estudiantes (71%) vieron necesario vacunarse contra esta enfermedad y un 78,6% de los encuestados no creían que por el hecho de vacunarse pudiera aumentar la promiscuidad sexual. Un 82,4% de los participantes estaban concienciados acerca del uso del preservativo en sus relaciones sexuales incluso estando vacunados. Un 87,8% de los estudiantes creían necesario que las mujeres en general fueran vacunadas contra esta enfermedad, no solo las mujeres sexualmente activas. Un 93,7% de la muestra pensaba que sus padres permitirían su vacunación.

Tabla 4.5: *Actitudes hacia la vacuna del VPH entre los estudiantes de enfermería (2014), preguntas 26 a 31.*

Ítems	1		2		3		4		$\bar{X}$	NS/NC	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	n	%
26 Sería embarazoso preguntar a mis padres sobre la vacuna.	5	2,1	13	5,5	65	27,3	144	60,5	3,47	7	2,9
27 No es necesario para mí vacunarme.	14	5,9	24	10,1	78	32,8	91	38,2	3,09	25	10,2
28 La vacuna podría aumentar la promiscuidad sexual.	3	1,3	17	7,1	55	23,1	132	55,5	3,41	24	10,1
29 Si me vacuno, no es necesario el condón.	1	0,4	4	1,7	28	11,8	196	82,4	3,74	4	1,7
30 Solo las mujeres sexualmente activas deberían vacunarse.	7	2,9	6	2,5	46	19,3	163	68,5	3,54	10	4,2
31 Mis padres no me dejarían vacunarme.	2	0,8	2	0,8	23	9,7	200	84	3,73	4	1,7

En conjunto, tal y como se puede observar en la tabla 4.6 la mayoría de los participantes presentaban una actitud positiva hacia la vacunación del VPH (57,4%); tan solo un total de 5 estudiantes de los 235 que completaron esta parte del cuestionario mostraron una actitud negativa hacia la vacunación.

Tabla 4.6: *Actitud hacia la vacuna del VPH entre los estudiantes de enfermería (2014) (n = 235).*

Actitud	n	%
Negativo (Puntos 10-20)	5	2,1
Moderado (Puntos 21-30)	95	40,5
Positivo (Puntos 31-40)	135	57,4

4.4. DISCUSIÓN

La edad media de los estudiantes, 21 años, se podría considerar acorde con la situación de estudiante y acorde con la edad media de los estudiantes de otras formaciones. La elección de la religión, con un porcentaje bastante alto que se definió como ateo (120), podría indicarnos que los aspectos condicionados por la religión no han tenido un impacto alto en el tipo de contestaciones proporcionadas.

En nuestro país, a diferencia de lo que ocurre en otros países, los hijos permanecen en el domicilio familiar en muchas ocasiones incluso después de haber finalizado los estudios universitarios, por lo que no es de extrañar que un 73,95% de nuestros estudiantes continúen en el domicilio familiar.

Según la información disponible en la página web del INE, en el año 2013 había un 35,4% de la población española con formación universitaria. En Europa el porcentaje se situaba en el 29,9% y entre los padres de las estudiantes de enfermería que eran titulados universitarios en 2014, en el 29,9%, por lo que se puede considerar que el nivel de formación de los padres de nuestros alumnos se encuentra en una situación adecuada.

El 97,9% (233) de los participantes había oído hablar alguna vez sobre el VPH previamente; de estos, la fuente informativa más relevante entre los

encuestados fue la educación pública con un 78,6% (187) de la muestra total, pero tenemos que considerar que tienen acceso, y así lo manifiestan, a una gran diversidad de medios de información, consultando una media de 3,48 medios de comunicación por estudiante, cifra que incluye televisión e Internet, e incorporando algo que en un primer momento haría pensar en un bajo porcentaje, los profesionales sanitarios. A estas edades se reduce la frecuentación de los centros sanitarios, lo que puede hacer que estas cifras evidencien el contacto mantenido a través de la visita al centro sanitario, en su momento, para la posible administración de la vacuna, todo ello en contraposición a otros estudios en donde los medios de comunicación predominan (Duarte, Alves y de Sousa, 2013, pág. 127).

Posiblemente la razón fuera en su momento el mismo proceso de vacunación que llevó a los profesionales a estar en contacto, en los centros educativos, con los adolescentes. En nuestro país la vacunación se llevó a cabo en los colegios (Camaño, 2014). Sin embargo un 2,1% (5) de la muestra nunca había oído hablar sobre el VPH. La mayor parte de la muestra sabía que el VPH es una enfermedad de transmisión sexual, 203 (85,3%), mientras que 20 (8,4%) estudiantes no sabían que el VPH se transmitía por vía sexual. En cuanto a la afirmación de que el VPH produce cáncer de cérvix, el 88,7% (211) contestó correctamente la pregunta, mientras que un 0,4% (tan solo un estudiante) la respondió incorrectamente y un 9,2% (22) desconocía que el VPH producía cáncer de cérvix.

La vacuna del VPH era conocida por un 81,5% (194) de los participantes y un 53,4% (127) de estos participantes fueron vacunados. Alrededor de un 68,33% de los participantes tenía un pobre o moderado conocimiento sobre el VPH (7,7% y 60,63% respectivamente). En resumen, la mayoría de los participantes de la muestra tenían una actitud positiva frente a la vacuna del VPH (57,4%), aunque casi todos los participantes en la encuesta querían saber más sobre el VPH y su vacuna (88,7%) y un 71% creía necesario vacunarse contra el VPH.

Los resultados mostraron que la mayoría de los participantes había escuchado hablar sobre el VPH y un alto porcentaje de los encuestados también había oído hablar acerca de la vacuna contra el VPH 194 (81,5%). Muchos estudios previos (Tiro *et al.*, 2007; Charakorn, *et al.*, 2011, y Gerend y Shepherd, 2011) muestran que una mayor educación es significativa para tener un nivel mayor de conocimientos acerca del VPH. Sin embargo, Dahlsrom *et al.*, (2012), en un estudio en Suecia, nos muestran que no solo el nivel educacional es un factor que influye en los conocimientos sobre el VPH. Por lo tanto, una explicación para tener un pobre conocimiento sobre el

VPH es la falta de información, lo que hace interesante explorar qué factores se relacionan con un nivel pobre de conocimientos sobre esta enfermedad.

Del conjunto total de los encuestados, un 43,7% (104) sabía que el VPH no tiene por qué producir síntomas, mientras que un 17,2% (41) creía que el VPH producía algún tipo de síntoma en la mujer. Atendiendo a la afirmación de que el VPH es muy común, obtuvimos un porcentaje bastante similar entre los que pensaban que sí, 58 (24,4%), y los que pensaban que no, 50 (21%). Nos alarmó bastante que un 52,9% (126) de la muestra no sabía si el VPH era común o no, a lo que hay que sumar el desconocimiento de en torno a una cuarta parte de la muestra en las preguntas relativas a si los portadores del VPH tienen síntomas o signos (36,6%), si con un test de laboratorio se puede conocer la existencia del VPH (28,6%) o si los antibióticos pueden curar la infección causada por el VPH (29,9%). Puntos todos ellos acordes con el nivel de conocimientos, lo que nos indica que solo un 32,4% de estudiantes de enfermería puede ser considerado poseedor de un alto nivel de conocimientos.

Un hallazgo muy positivo entre los resultados es que un 79,4% (189) de la muestra total creía necesario para la mujer someterse al test de detección del VPH. Un 65,1% (155) de la muestra sabía que el preservativo aseguraba una protección parcial frente a la enfermedad, lo cual muestra una concienciación entre los estudiantes acerca del uso del preservativo en las relaciones sexuales.

La actitud de los estudiantes hacia la vacuna del VPH fue muy positiva y la mayoría de ellos creían necesario ser vacunados contra esta enfermedad (71%), una parte de ellos especialmente si la vacuna fuera gratuita. Parece que la cuestión de hablar con los padres sobre la vacunación no mostraba vergüenza entre los estudiantes a diferencia del estudio realizado previamente en las universidades de Tailandia, referencia de este estudio, en el cual los estudiantes mostraban reparo a la hora de hablar con sus padres acerca de la vacunación. De aquí se podría sacar la conclusión de que en España hay una mayor libertad en las familias a la hora de hablar sobre las enfermedades de transmisión sexual (ETS) entre los hijos y los padres, lo cual genera un elemento clave en la educación sexual sana de un niño.

En este estudio, prácticamente el 60% de los encuestados pagarían la vacuna si pudieran y un alto porcentaje de estudiantes se vacunarían si la profilaxis fuera gratuita y en general los estudiantes creían que sus padres les permitirían vacunarse, al igual que contestan en otros estudios similares (Fregnani *et al.*, 2013, y Duarte, Alves y de Sousa, 2013, págs. 129-130).

Todo esto podría explicar la actitud positiva hacia la vacunación que tienen los estudiantes de enfermería de las universidades valencianas.

Los estudios han demostrado que el conocimiento acerca del VPH es importante para la aceptación de la vacuna, lo que demuestra que el conocimiento aporta una actitud positiva a la hora de recibir la profilaxis (Kalyaperumal, 2004; Rashwan, Lubis y Ni, 2009, y Charakorn *et al.*, 2011). Aunque ya hace algunos años que la vacuna ha sido aprobada en España, la información acerca de esta ETS ha ido aumentando y ha cambiado de una manera más positiva la actitud de los estudiantes hacia la vacunación del VPH. Esto puede conllevar que cada vez más mujeres quieran recibir la profilaxis frente a este virus. Aunque el factor económico no ha sido un obstáculo para ellos para tener una actitud positiva hacia la vacuna, un 45,4% de los estudiantes no habían sido vacunados a la hora de realizar la encuesta, lo que plantea la necesidad de investigar por qué no habían sido vacunadas más mujeres. Si los estudiantes hubieran recibido mayor información sobre el VPH, como por ejemplo que la mayoría de la población sexualmente activa se infectará con VPH, quizás esto hubiera hecho que su comportamiento cambiara, y con ello la actitud. El uso de otros marcos conceptuales como el *Health Belief Model* (HBM) (Streicher y Rosenstock, 1997), podría también ser útil en el desarrollo de estudios adicionales, ya que el HBM describe los factores que influyen en la voluntad de llevar a cabo actividades preventivas, como la vacunación, para conseguir un mejor estado de salud. Asimismo, podría ser interesante también investigar el conocimiento y las actitudes que cada mujer joven tiene en lo que se refiere al VPH y cómo la intervención desde enfermería es importante desde el mismo momento en que un niño llega a la adolescencia y empieza su maduración sexual.

La prevención es un trabajo importante de los profesionales de la salud y la vacunación del VPH está especialmente dirigida hacia las niñas de 11 años de edad (OMS, 2007). Este estudio muestra que la mayoría de los participantes está de acuerdo a la hora de recibir la vacunación contra el VPH, lo cual es importante conocer desde la enfermería para facilitar una buena educación sexual en la adolescencia, en la cual se ha de informar sobre la enfermedad del VPH y la manera de prevenirlo (la vacuna, prácticas sexuales seguras, etc.).

Las enfermeras y enfermeros deben estar actualizados en conocimientos e información en lo que se refiere al VPH para poder realizar una eficaz educación para la salud. Los medios de comunicación, como la televisión e Internet, pueden ser de utilidad a la hora de propagar conocimientos sobre el VPH y su vacuna, ya que son medios de comunicación de uso común

tal y como se ha reconocido en este estudio, a lo que habría que añadir a los profesionales de la salud y la educación pública. Parece que los jóvenes pueden estar receptivos a la hora de recibir la vacuna si previamente se la recomienda un profesional sanitario, ya que parece que esto es un hecho que inspira confianza a la hora de tomar la decisión (Kang y Moneyham, 2010). Así pues, las enfermeras pueden jugar un rol muy importante en la motivación de la mujer joven a la hora de vacunarse contra el VPH y con ello minimizar la incidencia del VPH y del cáncer de cérvix. El desconocimiento sobre el VPH entre las mujeres adolescentes nos indica que el rol de la enfermera como figura informadora y motivadora mediante la educación para la salud es muy importante a nivel mundial y con este objetivo deberían de ser formados estos profesionales.

4.5. CONCLUSIONES

La mayoría de los estudiantes de grado de las facultades de Enfermería de las universidades de Valencia (2014) que participaron en este estudio tenían un nivel medio de conocimientos acerca del VPH y además tenían una actitud positiva hacia la vacunación del VPH. De hecho, más de la mitad de las estudiantes (53,4%) habían sido vacunadas contra el VPH en el momento de completar el cuestionario. Existe una necesidad de mejorar el nivel de conocimientos sobre esta enfermedad de transmisión sexual entre los estudiantes para alcanzar un nivel más alto y así cambiar el comportamiento de estos y mejorar su salud sexual. Para poder conseguir una menor incidencia de cáncer de cérvix entre la población sexualmente activa y disminuir el número de muertes debidas a esta enfermedad, es necesario un esfuerzo mayor desde la educación para la salud. De hecho, en este estudio el segundo medio de información más resaltado por los estudiantes fueron los profesionales sanitarios. La labor de prevención necesita mejoras; para ello, podría ser relevante evaluar los factores que afectan al conocimiento, no solo en la mujer joven y sexualmente activa, sino entre todos los adolescentes, con el objetivo de promover una mayor concienciación desde la adolescencia en unas prácticas sexuales sanas y seguras. Así como conseguir que los adolescentes lleguen a la edad adulta habiendo utilizado los métodos oportunos para prevenir el cáncer de cérvix y así alcanzar un descenso en la incidencia de esta enfermedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Anhang, R., Wright Jr, T.C., Smock, L. y Goldie, S.J. (2004). «Women's desired information about human papillomavirus», *Cancer*, 100-2, págs. 315-20.
- Brodie, M. *et al.* (2001). «Communicating health information through the entertainment media. A study of the television drama ER lends support to the notions that Americans pick up information while being entertained», *Health Affairs*, 20-1, págs. 192-8.
- Camaño Puig, R. y Sanchis Martínez M. M. (2014). «Vacuna contra el virus del papiloma humano en adolescentes: Análisis mediante grupos focales», *Salud Pública*, 16-5, págs. 646-657.
- Caskey, R., Lindau, S. T y Alexander, G. C. (2009). «Knowledge and early adoption of the HPV vaccine among girls and young women: results of a national survey», *JAdolesc Health*, 45-5, págs.453-62.
- Chamrathirong, A., Kittisuksathit, S., Podhisita, C., Isarabhakdi, P. y Sabaiying, M. (2007). *National sexual behavior survey of Thailand 2006* (1st edition), NakhonPhatom: Institute of Population and Social Research, Mahidol University.
- Charakorn, C. *et al.* (2011). «Knowledge of Pap smear, HPV vaccine and the acceptability of the HPV vaccine by Thai women», *Asia-Pacific Journal of Clinical Oncology*, 7-2, págs. 160-167.
- Chelimo, C., Woules, T.A., Cameron, L.D. y Elwood, J.M. (2012). «Risk factors for and prevention of human papillomaviruses (HPV), genital warts and cervical cancer», *Journal of Infection*, 66-3, págs. 207-217.
- Comisión de Salud Pública/Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo (2007). *Virus del papiloma humano. Situación actual, vacunas y perspectivas de su utilización*, Disponible en: http://www.msssi.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/vacunaciones/docs/VPH_2007.pdf. (Consultado 14/09/2014).
- De Villiers, E.M., Fauquet, C., Broker, T.R., Bernard, H.U. y Zur Hausen, H. (2004). «Classification of papillomaviruses», *Virology*, 324-1, págs. 17-27.
- Istrom, A.L., *et al.* (2012). «Awareness and Knowledge of Human Papilloma-virus in the Swedish Adult Population», *Journal of Adolescent Health*, 50-22, págs. 204-206.
- Duarte Osis, M. J., Alves Duarte, G. y de Sousa M. H. (2014). «SUS users' knowledge of and attitude to HPV virus and vaccines available in Brazil», *SaudePublica*, 48-1, págs. 123-133.
- Ferlay, J. *et al.* (2010). «Estimates of worldwide burden of cancer in 2008: GLOBOCAN 2008», *International Journal of Cancer*, 172-12, págs. 2893-2917.

- Fregnani, J. H. *et al.* (2013). «A School-Based Human Papillomavirus Vaccination Program in Barretos, Brazil: Final Results of a Demonstrative Study», *PLoS ONE* 8-4, pág. e62647.
- Gerend, M.A. y Shepherd, J. E. (2011). «Correlates of HPV Knowledge in the Era of HPV Vaccination: A study of Unvaccinated Young Adult Women», *Women & Health*, 51-1, págs. 25-40.
- Grant, R., Crawford, K. (2013). «A refresher on privacy: your obligations under the Personal Health Information Protection Act, 2004», *Health Law in Canada*, 33, págs. 81-84.
- Ho, G.Y., Bierman, R., Beardsley, L., Chang, C.J., Burk, R.D. (1998). «Natural history of cervicovaginal papillomavirus infection in young women», *The New England Journal of Medicine*, 338-7, págs. 423-428.
- Instituto Nacional de Estadística (2013). *Mujeres y hombres. Estadísticas de educación y formación*. Eurostat. Disponible en: http://www.ine.es/jaxi/tab-la.do?path=/t00/mujeres_hombres/tablas_2/l0/&file=ED7G1.px&type=p-caxis&L=0. (Consultado el 11/05/2015).
- Kalyaperumal, K. (2004). «Guideline for conducting a knowledge attitude and practice (KAP) study», *AECS Illumination*, 4-1, págs. 7-9.
- Kang, S.H. y Moneyham, L. (2010). «Attitudes towards an intention to receive the human papillomavirus (HPV) vaccination and intention to use condoms among female Korean college students», *Vaccine*, 28-3, págs. 811-816.
- Lenehan, J. *et al.* (2008). «Women's Knowledge, Attitudes, and Intentions Concerning Human Papillomavirus Vaccination: Findings of a Waiting Room Survey of Obstetrics-Gynecology Outpatients», *Journal of Obstetricians and Gynecologists of Canada*, 30-6, págs. 489-499.
- Merckx, M., *et al.* (2014). «High frequency of genital human papillomavirus infections and related cervical dysplasia in adolescent girls in Belgium», *European Journal of Cancer Prevention*, 23-4, págs. 288-293.
- Nyitray, A.G. y Iannaccone, M.R. (2014). «The epidemiology of human papillomaviruses», *Current problems in dermatology*, 45, págs. 75-91.
- Polit, D.F. y Beck, C.T. (2009). *Essentials of Nursing Research: Appraising Evidence for Nursing Practice (7th ed.)*, Philadelphia (PA), Wolters Kluwer Health/Lippincott Williams & Wilkins.
- Rashwan, H., Lubis, S.H. y Ni, K.A. (2009). «Knowledge of Cervical Cancer and Acceptance of VPH Vaccination among Secondary School Students in Sarawak, Malasia», *Asian Pacific Journal of Cancer Prevention*, 12-7, págs. 1837-1841.
- Ramírez, J. E., Ramos, D. M., Clayton, L., Kanowitz, S. y Moscicki, A.B. (1997). «Genital human papillomavirus infections: knowledge, perception of risk,

and actual risk in a non-clinic population of young women», *Women's Health*, 6-1, págs. 113-121.

- Rupp, R., Stanberry, L. R. y Rosenthal, S. L. (2004). «New biomedical approaches for sexually transmitted infection prevention: vaccines and micro-biocides», *Adolescent Medicine Clinics*, 15-2, págs. 393-407.
- Schiffman, M.H. y Castle, P. (2003). «Epidemiologic studies of a necessary causal risk factor: human papillomavirus infection and cervical neoplasia», *Journal of the National Cancer Institute*, 95-6, pág. E2.
- Steiner, M.J. y Cates, W. (2006). «Condoms and Sexually-Transmitted Infections», *New England Journal of Medicine*, 354-25, págs. 2642-2643.
- Strecher, V.J y Rosenstock, I.M (1997). «The Health belief model», en Baum, A., Newman, S., Weinman, J., West R. y McManus, C. (ed.) *Cambridge Handbook of Psychology, Health and Medicine*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Tiro, J.A., Meissner, H.I., Kobrin, S. y Chollette, V. (2007). «What Do Women in the U.S. Know about Human Papillomavirus and Cervical Cancer», *Cancer Epidemiology Biomarkers & Prevention*, 16-2, págs. 288-294.
- Vanichbuncha, K. (2005). *Principle of Statistics*, Bangkok, Chulalongkorn Printing.
- Winer, R.L. *et al.* (2006). «Condom use and the risk of genital human papillomavirus infection in young women», *The New England journal of medicine*, 354-25, págs. 2645-2654.
- Wong, L.P. y Sam, I.C. (2010). «Ethnically diverse female university students knowledge and attitudes towards human papillomavirus (HPV), HPV vaccination and cervical cancer», *European Journal of Obstetrics & Gynecology and Reproductive Biology*, 148-1, págs. 90-95.
- World Health Organization International Agency for Research on Cancer (IARC) (2007) «Monographs on the Evaluation of Carcinogenic Risks to Humans», *Human Papillomaviruses*, febrero 2005-2007, vol. 90, págs. 15-22. Disponible en: <http://monographs.iarc.fr/ENG/Monographs/vol90/mono90.pdf>. (Consultado el 10/11/2014).